

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de  
Álvaro Parga y Camila Ortiz

Mayo 28 de 2014

## Capitalismo, inequidad y corrupción

Durante el periodo pos-crisis Lehman (2008-2014) se han visto dos fuerzas de cambio estructural. En la esquina pro-enmiendas han estado importantes reformas focalizadas en mejorar el funcionamiento del sistema financiero global, el cual probó tener graves fallas de estructura (falta de apropiadas “murallas chinas”, desalineamiento de incentivos y supervisión deficiente). Ellas llevaron a implementar la Ley Dodd-Frank en los Estados Unidos (en 2010) y, a nivel global, a impulsar Basilea III bajo exigencias de mayores capitales frescos y mejores índices de liquidez (ver *Comentario Económico del Día* 29 de enero del 2014).

En la esquina reformista algo más radical han surgido clamores por “repensar el capitalismo”, empezando por regular y limitar de forma drástica la operación de los mercados en sectores claves como la salud, la vivienda o las pensiones (Sachs, 2010), además del sector financiero. Y, más recientemente, se ha venido proponiendo una redistribución del ingreso por la vía tributaria, gravando a elevadas tasas la tenencia de riqueza (Piketty, 2014), además de las utilidades (al estilo que Hollande viene impulsando en Francia).

Todo este ambiente pro-reformas/enmiendas del sistema capitalista viene a exacerbarse con los continuos escándalos de corrupción, tanto a nivel de los países emergentes como de los desarrollados. Por ejemplo, recientemente en Turquía varios ministros fueron destituidos por comprobados sobornos que compraban “favores políticos”. En China, cuna del nuevo capital-socialismo, han ocurrido casos similares a nivel de la Asamblea legislativa de Hengyang y de las empresas Estatales (*China Resources*). La reciente crisis de Ucrania-Rusia tiene claros tintes plutocráticos. Es claro que el llamado *Crony-capitalism*, la captura del Estado a manos de los intereses privados, ha minado la confianza no solo en los mercados, sino en la propia democracia.

En hora buena, *The Economist* (marzo 15 de 2014) aportó a este debate a través del lanzamiento del “*Crony Capitalism Index*”, computado para 23 países. Dicho índice mide la relación entre el valor de la riqueza de los billonarios pertenecientes a los sectores económicos, caracterizados por tener rentas capturadas (“Crony-sectors”), y el ingreso mundial (PIB-real global). Dentro de los sectores sujetos a la “captura” se incluyeron actividades relacionadas con el mercado de *commodities*, la oferta de infraestructura, servicios de telecomunicaciones y juegos de azar. La idea es que aquellas economías focalizadas en estos sectores tendrían una alta probabilidad de padecer “corrupción-capitalista”. Cabe destacar que, aunque este indicador representa más posiciones relativas que absolutas, constituye una buena aproximación inicial para abordar el problema de *Crony-capitalism*.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de  
Álvaro Parga y Camila Ortiz

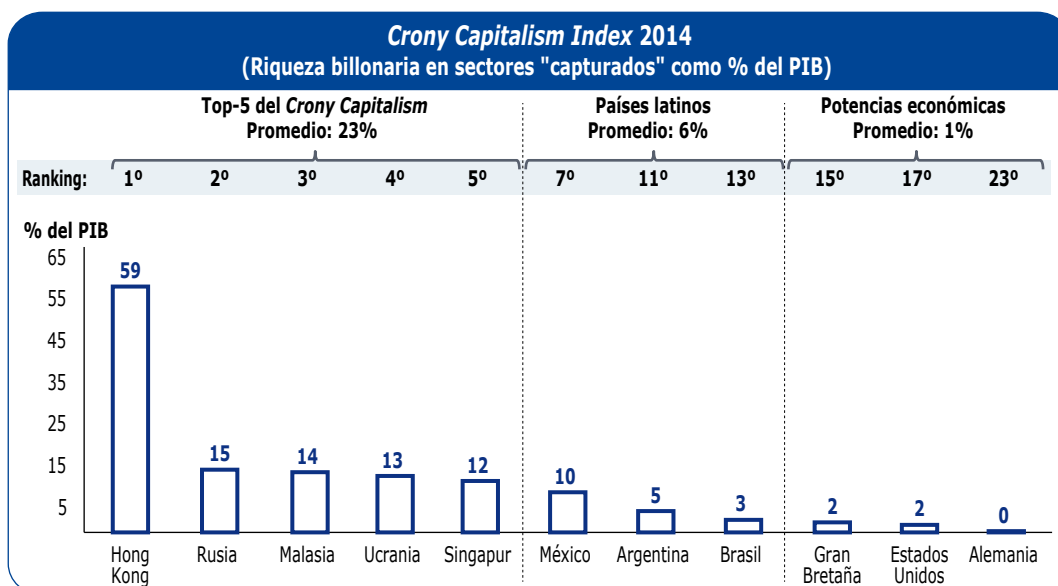
En efecto, Hong Kong (60%) y Rusia (20%) fueron las naciones que alcanzaron los mayores índices de “captura-Estatal” (ver gráfico adjunto). A su vez, Malasia, Ucrania y Singapur quedaron entre los *top-5*. Cabe resaltar que las economías emergentes mostraban que cerca del 65% de su riqueza se daba en sectores con alta probabilidad de “captura-Estatal”, cifra que superaba su aporte al ingreso mundial (43%).

De otra parte, Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania mostraban buenos desempeños relativos. Esto a pesar de los escándalos recientes ocurridos en los sectores de *commodities*, fraudes en las titularizaciones hipotecarias y manipulaciones de precios globales (tasas Libor o precios del oro), ver *Comentario Económico del Día* 20 de marzo de 2014.

En América Latina, México obtuvo la mayor probabilidad de captura Estatal, llegando al 10%, ocupando el puesto 7 entre 23 países. Dicho resultado se explica por la condición monopolística que se observa en los sectores de telecomunicaciones y energético. Argentina ocupó la posición 11 y Brasil la 13, ubicándose en la parte media de la muestra.

¿Qué hacer a nivel de políticas públicas para contener la creciente corrupción? Una primera línea de acción tiene que ver, precisamente, con afinar el marco regulatorio para evitar los llamados “oligopolios-colusivos”. Como es sabido, sectores con pocos y poderosos jugadores, como en el energético o el financiero, son proclives a dicha captura (ver *Comentario Económico del Día* 5 de noviembre de 2013).

Adicionalmente, la existencia de una clase media, cada vez más educada, ha incrementado la animadversión popular contra la plutocracia y la manipulación de los entes reguladores, condición sobre la que advertía el propio Dornbusch (2002) a través del *crony-capitalism*. De allí la urgencia de fortificar el marco regulatorio y de supervisión para evitar que las crecientes protestas anti-corrupción y anti-captura del Estado puedan llegar a descarrilar un sistema capitalista que ha probado, durante los tres últimos siglos, ser superior al socialismo-comunista o al neo-socialismo que hoy se pregona por la vía de la expropiación tributaria. Esta última podría llegar a ahogar el dinamismo de inversiones que han dado cuna a la clase media que Marx nunca creyó que podría emerger.



Fuente: cálculos Anif con base en *The Economist*.